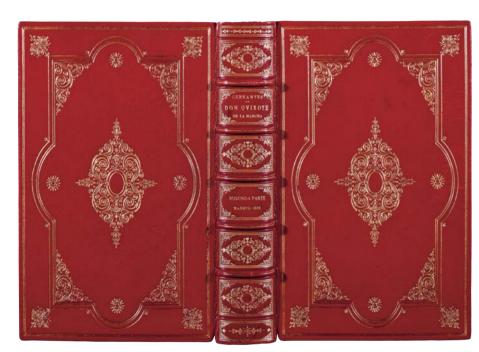
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA Don Quijote de la Mancha

Madrid, Juan de la Cuesta: vendese en casa de Francisco de Robles, 1605 [12], 312, [8] h.; 4° Cerv/118

Madrid, Juan de la Cuesta: vendese en casa de Francisco de Robles, 1615 [8], 280, [4] h.; 4°

Cerv/119



Cerv/119, encuadernación firmada por Brugalla

L a primera edición de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, la *princeps* de la primera parte de la obra cervantina, se terminó de imprimir a primeros de diciembre de 1604 y, con pie de imprenta del año siguiente, comenzó a venderse en enero de 1605; al mismo tiempo, las prensas madrileñas de Pedro de Madrigal, propiedad de su viuda, María Rodríguez de Rivalde, pero regentadas por Juan de la Cuesta, comenzaron a reeditar la obra, cuya segunda edición, ahora con privilegio para las coronas

de Castilla, Aragón y Portugal, se puso a la venta en marzo o, quizá en abril, de este mismo año. Más de tres mil ejemplares en que cifraba el librero (y negociante) Francisco de Robles las ganancias de una obra que bien pudiera hacer sombra al bestseller del momento: el Guzmán de Alfarache. Y las aventuras del «Ingenioso Hidalgo don Quixote de la Mancha» hicieron las delicias de los lectores del momento, pero no con la avidez con que le hubiera gustado a Robles: en 1607, cuando se prepara una tercera edición madrileña de esta obra –que se imprime en 1608–, todavía quedaban ejemplares de la segunda edición en los estantes de su librería.

Pese al poco tiempo transcurrido entre las dos primeras ediciones madrileñas del *Quijote*, y de las prisas con que Francisco de Robles quería tener ejemplares disponibles a la venta (se llegaron a imprimir varios cuadernos en la Imprenta Real), esta segunda edición de la obra cervantina corrige en muchos casos omisiones y errores textuales de la *princeps*: una verdadera «edición corregida y emendada», que obligaba a repetir algunos de los trabajos de impresión más característicos de la imprenta manual, como la cuenta del original, que se hubieran podido obviar de haber emprendido una «reedición a plana y renglón». Uno de los misterios que rodean la obra cervantina,

A pesar de las grandes diferencias textuales, la segunda edición madrileña del *Quijote*, la que desde la portada destaca que se ha impreso «Con privilegio de Castilla, Aragón y Portugal», frente al escueto «Con privilegio» de la primera, se consideró hasta principios del siglo XIX la *princeps*. Fue Vicente Salvá en 1829 (*Catalogue of Spanish and Portuguese Books*), y en un artículo de *El Liceo Valenciano* en 1840, el primero en hablar de que las ediciones de 1605 de la primera parte del *Quijote* se imprimieron en el orden inverso al que los editores (con la canónica edición

a la que la crítica no ha dado aún una respuesta satisfactoria.



Cerv/118, portada

BIBLIOGRAFÍA

Lucía Megías, José Manuel. «Don Quijote de la Mancha». En: Jauralde, Pablo (dir.). Diccionario filológico de literatura española, siglo XVI. Madrid: Castalia, 2009, pp. 196-209 ¶ PrinQeps 1605. «Donde habite el olvido. La primera salida del Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. El libro, el texto, la edición». Revista de Erudición y Crítica (REC). 2007, n.º 2, pp. 89-113 ¶ Ídem. «La primera edición del Quijote. Avances críticos para la interpretación y análisis del silencio tipográfico». Edad de Oro. 2009, n.º 28, pp. 285-340 ¶ Ídem. «Censo de ejemplares de la primera edición de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (Madrid, Juan de la Cuesta, 1605)». Anuario de Estudios Cervantinos, 2010, n.º 6, pp. 23-72 ¶ Rico, Francisco. El texto del «Quijote» Barcelona: Destino, 2005

de la Real Academia Española impresa por Joaquín Ibarra en 1780 a la cabeza) habían defendido hasta ese momento. Y habrá que esperar hasta la edición de Juan Eugenio Hartzenbusch en 1863 (impresa en Argamasilla de Alba en la «casa que fue prisión de Cervantes») para que el texto de la *princeps* cervantina se utilizara como base para una edición de la obra (sin obviar todos los desmanes ecdóticos que la crítica ha señalado en relación con esta edición).

El propio Hartzenbusch, por entonces director de la Biblioteca Nacional, da cuenta en la memoria de adquisiciones de 1865 de cómo llegó a la institución el ejemplar de la primera edición del *Quijote*, de la mano de la donación de un «joven estudiante» residente en Teruel: don Justo Zapater y Jareño, al tiempo que recuerda, con cierta tristeza, cómo en el «antiguo índice» constaba un ejemplar de la *princeps* quijotesca, tanto de la primera como de la segunda parte, que desaparecieron de la Biblioteca hacía tiempo: «Se la falta hace ya muchos años» son sus palabras. El descubrimiento del ejemplar quijotesco en Teruel tiene también su historia, relatada por Hartzenbusch de este modo:

La Real Academia Española posee un ejemplar completo de la primera edición de El Ingenioso Hidalgo, y otro de la segunda de 1605; de aquella se reprodujo por el procedimiento foto-cincolitográfico la primera página del primer capítulo, para dar una muestra de la exactitud con que por este medio se copia un impreso; y lo mismo acontece con un manuscrito, con un grabado. El espécimen ó muestra, sacada hábilmente por el Sr. Don Francisco Fabra, muestra que contenía reproducciones de impresos, de grabados, de manuscritos, corrió por toda la península; y un ejemplar fue á parar a Teruel, donde un jóven estudiante, D. Justo Zapater y Jareño, viendo la página del Quijote fotografiada, aquella letra y aquellos adornos le hicieron recordar que había visto en una casa de la ciudad un libro del Ingenioso Hidalgo con una primera página semejante: lo buscó, lo adquirió, v entendiendo que debía ser la primera edición de la primera parte y, por consecuencia, un ejemplar de rareza grandísima, escribió a esta Biblioteca ofreciéndoselo generosamente (p. 8).

Los ejemplares de las *princeps* de la primera y la segunda parte del *Quijote* están actualmente encuadernados por Brugalla, en 1957; en el siglo XVIII poseían una encuadernación firmada por Beneyto.

Gracias al proyecto *PrinQeps 1605*, dirigido por el catedrático Víctor Infantes, vamos teniendo un censo más fidedigno de los ejemplares conservados y conocidos de la primera edición de *El ingenioso hidalgo don Quijote*, cifrándose el total en más de treinta ejemplares.

José Manuel Lucía Megías

296 III ADQUISICIÓN: DONACIONES Y COMPRAS 297